

REDACTORES — JOSÉ PEDRO RAMÍREZ — JACINTO ALBISTUR — CARLOS M. RAMÍREZ

delata por los años de 810  
 el origen de la corriente  
 de las ideas de la libertad.  
 Las cuestiones de polí-  
 tica francesa, tan poco apas-  
 ionadas en el extranjero como  
 en el continente, se agita-  
 ron filosóficas y no es una ven-  
 tura decir que en ellas se agita-  
 ran otras naciones y de des-  
 pués que se relacionen con  
 el mundo entero, quedando  
 el mundo entero  
 de las cosas, las cuestiones  
 de política más importantes  
 de los sucesos vicios que la  
 de los redactores de los *Re-*

[illegible]

que no está al alcance de la carrera humana, donde se creasen mas bien enemigos que amigos? Hé ahí, sin embargo, á Julia Janin, á Janin que nosotros todos hemos conocido, lanzado en la polémica. Mas tarde nos contó con mucha injenuidad de qué modo hacia nodarse á los ministros del día y cómo

hombres del partido contrario. Parece que en esos tiempos la policía había tomado una medida disciplinaria contra el Polichinela de los Campos Elíseos. El se hizo el defensor ardiente de nuestro Pasquino. Esta era, a decir verdad, la justa medida de su temperamento de oposición. Al defender a Polichinela defendía la sátira, la crítica, el periodismo conculcar.

[illegible]

que nos lo que no hace monumentos y los libros si no se hacen en la ciudad, en las universidades del pensamiento. El tema es una expansión nueva, una palabra cotidiana, instantánea. ¿Cómo responder a las exigencias de la ciudad? ¿Cómo responder por los milagros de la ciudad, una marcha paralela a la ciudad, una marcha en velocidad y hacer la ciudad por el territorio. Yo conozco bien que la ciudad es un mundo de volúmenes de acción y de expresión la madurez del pensamiento. ¿Cómo responder a las exigencias de la ciudad? ¿Cómo responder por los milagros de la ciudad, una marcha paralela a la ciudad, una marcha en velocidad y hacer la ciudad por el territorio. Yo conozco bien que la ciudad es un mundo de volúmenes de acción y de expresión la madurez del pensamiento.

[illegible][illegible]

En los cuarteles de los colejos se encendieron; luego, en momentos de tumultuosa sinfonia, olamos a la gran brecha; esta era la verdadera brecha: a través de la invasión de una posesión de su renombre cuando lo encontramos en un momento de la vida, y recordando únicamente la vida que nos dejó, fue la cana y la cana que nos dejó la vida. El colejo nació en el colegio de Lyon, y el colejo grande. En Lyon tuvo por padre a un colejo grande, y en la letrada y que más tarde

[illegible][illegible][illegible][illegible]

ca dependa los cadáveres, (Continued)







